

Refulados y privatización del río: el costo oculto de transformar el frente fluvial

ACCESO PÚBLICO · ASUNCIÓN · BARRIOS CERRADOS · DESIGUALDAD URBANA · FRENTE FLUVIAL · HUMEDALES · REFULADO · RÍO PARAGUAY

La expansión urbana sobre el río Paraguay avanza mediante rellenos de humedales y emprendimientos privados que restringen el acceso público. Especialistas advierten que estas prácticas no solo degradan el ambiente, sino que aumentan la vulnerabilidad social y profundizan la desigualdad en el Área Metropolitana de Asunción.

Crear suelo hoy, perder protección mañana

Uno de los procesos que más impacta al frente fluvial de Asunción y su área metropolitana es el refulado, una técnica utilizada para "crear suelo" mediante el relleno de humedales y zonas naturalmente inundables del río Paraguay. Aunque esta práctica ha sido aplicada en obras viales, industrias y desarrollos inmobiliarios, investigaciones recientes alertan sobre sus consecuencias ambientales y urbanas.

Cada hectárea de humedal rellenada implica la pérdida de una barrera natural frente a inundaciones y sequías. En las últimas décadas, grandes extensiones de estos ecosistemas fueron modificadas o directamente eliminadas, alterando el comportamiento natural del río y reduciendo la capacidad del territorio para absorber crecidas. Como resultado, aumenta la exposición de las ciudades ribereñas a eventos extremos.

Especialistas señalan que el impacto no se limita al ambiente: al desaparecer los humedales, los riesgos se trasladan hacia barrios enteros, afectando especialmente a comunidades vulnerables que habitan las zonas bajas.

Un río cada vez menos público

En paralelo, el avance de barrios cerrados e industrias sobre la costa del río Paraguay está transformando la relación histórica entre la ciudad y el río. Estudios académicos indican que gran parte del frente fluvial metropolitano se encuentra actualmente bloqueado al acceso público, ya sea por puertos, emprendimientos privados o complejos residenciales exclusivos.

Estos desarrollos no solo restringen el acceso ciudadano al río —un bien natural colectivo—, sino que también promueven una ciudad fragmentada y desigual. En muchos casos, se instalan sobre antiguos humedales, combinando degradación ambiental con exclusión social. Expertos advierten que esta privatización progresiva del río reduce los espacios públicos, debilita la identidad urbana y profundiza las desigualdades territoriales.

Desafío de largo plazo

Frente a este escenario, el llamado es claro: antes de seguir creando suelo artificial y consolidando emprendimientos cerrados, resulta indispensable evaluar los costos ocultos de estas intervenciones. Repensar el frente fluvial desde una planificación responsable, que proteja los humedales y garantice el acceso público al río,

aparece como un desafío central para construir una ciudad más integrada, justa y ambientalmente sostenible.